



Don Pedro Arámburu Mendieta, fundador de una farmacia centenaria que acogía en su rebotica apasionantes tertulias.

Breve historia de una botica centenaria

Enrique Arámburu
Farmacéutico

Don Pedro Arámburu Mendieta, hijo de Juan y de Petra, nació en Arbina (Gatica), en 1863. Realizó sus estudios de Farmacia en la Universidad Central de Madrid, hoy Real Academia de Farmacia. Al finalizar sus estudios, le fue expedido el título de Licenciado en Farmacia el catorce de julio de 1887.

El acta de constitución de la farmacia Arámburu está fechada en Plencia, el 4 de enero de 1888; por ésta, el Alcalde Don Agustín Igartua, en cumplimiento del artículo 46 de las ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, autoriza al solicitante para que abra al público la oficina de farmacia, en la calle de la Ribera, nº 13.

En octubre de 1890 la madre de Don Pedro, Doña Petra, construyó un edificio de nueva planta en los números 18 y 20 de la calle de la Ribera, destinando parte de los bajos a la farmacia de su hijo.

La farmacia Arámburu consta esencialmente de dos estancias, la botica o despacho al público y la Rebotica. El despacho al público comunica con la calle y era el lugar donde se dispensaban los medicamentos al público. Tenía un escaparate a la calle que entre otros usos servía para informar sobre el estado de salud de la población, en caso de epidemia la copa de cristal se teñía de rojo, y de verde si era época de bonanza.

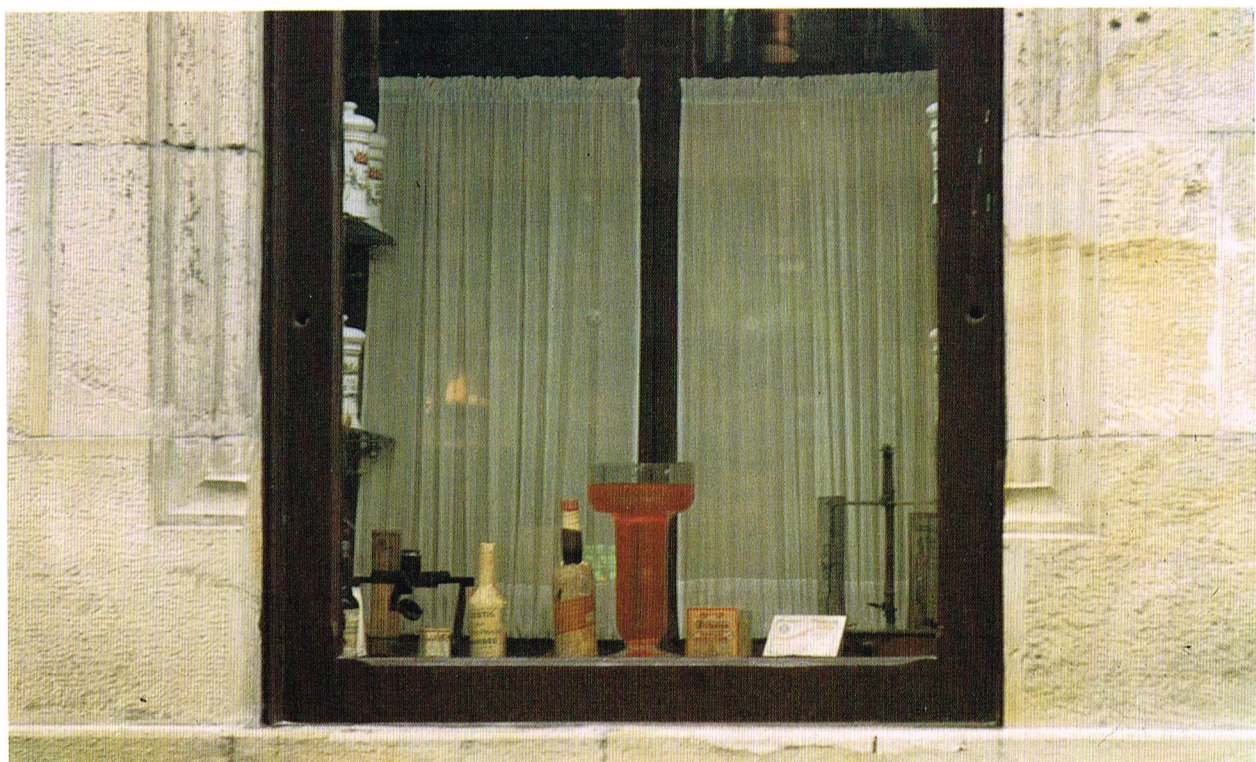
La rebotica era el verdadero lugar de trabajo, de descanso y tertulia; por la de Arámburu pasaron, entre otros, el general Sousa o Don Miguel de Unamuno, compañero de Don Pedro de juventud en Madrid.

La primera fórmula magistral que preparó Don Pedro data del 5 de enero de 1888 y fue prescrita por el Doctor Alberca.

En 1931 Don Pedro cursó los estudios de Inspector Farmacéutico Municipal, título que le fue concedido ese mismo año, y que le obligaba ante la Junta Municipal de Sanidad a realizar reconocimientos de vinos y alcoholes y la inspección técnica de alimentos y bebidas, acordando el Ayuntamiento que por estas prácticas le fueran abonadas 50 ptas. anuales. Un año más tarde, se realizó en la farmacia Arámburu el primer análisis clínico: investigación de albúmina



Exterior de la farmacia Arámburu.



Escaparate de la Farmacia Arámburu, de Plencia, donde se alterna la visión del ayer, en la evocación de utensilios, con la del ahora...

y cloruros en orina, dotando al establecimiento de un pequeño laboratorio con matraces, retortas, probetas, buretas, alcoholímetros, etc. Por estas fechas, en mayo de 1932, el hijo pequeño de Don Pedro, Alejo, se licenció, a la edad de 22 años, en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Madrid. En 1942, a la muerte de Don Pedro, su esposa, María Gardoqui Larrea, se hizo cargo de la farmacia, quedando su regencia en manos de Alejo, quien, en 1951, por traspaso de Doña María, se transforma en titular de la farmacia, dotándola de un completo laboratorio con todos los útiles y material de análisis existente en la época: autoclave, estufa, aglutinoscopio, colorímetro, centrífuga, generador de oxígeno, etc.

Al igual que su padre, Alejo obtuvo el título de Inspector Farmacéutico Municipal, realizando varios estudios sobre Abastecimientos de aguas. Fue también un destacado investigador y conferenciante, y llegó a ser miembro de la Asociación Farmacéutica Americana y de la Sociedad Española de Bromatología.

En junio de 1982 la farmacia Arámburu entra en su tercera generación, con la designación como titular de Enrique Arámburu, hijo de Alejo.

Despacho al público. Aspecto parcial.



La Farmacopea más antigua que conserva la Farmacia Arámburu corresponde a la sexta edición española, fechada en 1884. Además la Biblioteca cuenta con libros centenarios de química, Historia Natural, Legislación farmacéutica, análisis químicos, etc.

Colección Farmacia Arámburu (Plencia)